
ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL TRABAJO

18a Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo
Ginebra, 24 de noviembre - 5 de diciembre de 2008

Documento de sesión : **22S**

Seminario sobre el Empleo y desempleo: Análisis y pertinencia de los conceptos básicos de las estadísticas

Documento solicitado

Mediciones de la subutilización laboral a partir de la encuesta vigente de la población

por Steven E. Haugen

Oficina de Estadísticas del Trabajo (BLS) de los Estados Unidos de América



OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO GINEBRA

Mediciones de la subutilización laboral a partir de la encuesta vigente de la población

Steven E. Haugen* 11.03.08

Se estima que, en 1933, en el momento más crucial de la Gran Depresión, unos 13 millones de personas estaban desempleadas en Estados Unidos, o sea una tasa de desempleo del 25 por ciento.¹ Sin embargo, estas estimaciones no se tuvieron en ese momento. Durante la Gran Depresión había poca información sobre el alcance del desempleo en el país. Más importante aún, no había una manera satisfactoria de saber si la situación mejoraba o empeoraba. La valiosa información estadística a tiempo sobre el mercado de trabajo, que en actualidad damos por sentada, simplemente no existía.

Durante el decenio de los años 30, los investigadores se dedicaron a buscar una forma de medir el desempleo. Para empezar, no había un acuerdo sobre la manera de conceptualizar o definir esta condición. La simple pregunta a las personas fuera del mercado laboral de si “querían” trabajar o si “podían” o estaban “disponibles” para trabajar era demasiado subjetiva para que fuera un criterio de desempleo. Al mismo tiempo, se comprobó que eran incompletas las tentativas para calcular el número de desempleados por los descensos producidos en el empleo o por el recuento de los registros de las oficinas de empleo públicas.²

La compilación de datos sobre el desempleo también era difícil. Las actividades realizadas para enumerar todas las personas desempleadas (es decir, un censo completo) eran pesadas y costosas. Además, la información ya era obsoleta para el momento en que se compilaba y procesaba y, por ende, no servía para realizar análisis vigentes del mercado de trabajo o para desarrollar políticas nacionales con objeto de combatir el problema del desempleo.

A fines del decenio de 1930, los investigadores realizaron dos grandes avances. Primero, se estableció el concepto de actividad como un medio para determinar la condición de empleo de una persona. Este concepto preparó el terreno para una definición de desempleo más objetiva y, por lo tanto, más ampliamente aceptada. En lugar de basar las estimaciones del desempleo en criterios muy subjetivos, como si la persona fuera del mercado de trabajo simplemente quería o no un empleo, el concepto de actividad utilizaba información sobre las *medidas* tomadas por la persona para determinar su condición en el mercado de trabajo. Las preguntas de las encuestas tenían por objetivo determinar la actividad de la persona en el mercado de trabajo durante un período de tiempo impuesto y esas preguntas eran gestionadas por un entrevistador capacitado.³ Se clasificaba como empleada a toda persona que trabajaba. Si no estaba trabajando, pero que buscaba activamente un empleo, se clasificaba como desempleada. Todos los demás no formaban parte de la fuerza de trabajo.

* Steven E. Haugen es economista supervisor de la División de Estadísticas de la Fuerza de Trabajo, de la Oficina de Estadísticas del Empleo y del Desempleo, de la Oficina Nacional de Estadísticas de los Estados Unidos de América.

El segundo gran avance fue la introducción del muestreo estadístico como herramienta para establecer las características del mercado de trabajo. Antes del decenio de 1940, las ciencias sociales no habían adoptado o aceptado totalmente el uso de muestras aleatorias de un grupo para determinar el tamaño y las características de ese grupo. Gracias a los adelantos logrados en materia de estadísticas durante los años 30, los investigadores pudieron formular métodos de estimación y diseño de muestras más fiables y representativas.⁴

La combinación del concepto de actividad y el muestreo aleatorio condujo, por último, en marzo de 1940, al nacimiento de una encuesta por muestreo periódica de la población, denominada Monthly Report of Unemployment (Informe mensual del desempleo), llamada posteriormente Monthly Report on the Labor Force (Informe mensual sobre la fuerza de trabajo). Conocida desde 1948 por su nombre actual, Current Population Survey (CPS) (Encuesta vigente de la población), la encuesta ha sido la fuente oficial de estadísticas del desempleo de Estados Unidos desde su comienzo y se ha convertido en un modelo para las encuestas sobre la fuerza de trabajo en todo el mundo.

En casi setenta años desde la introducción de la CPS, se han hecho numerosas revisiones del concepto y la definición oficiales de desempleo, tanto dentro como fuera del gobierno federal. No obstante, estos estudios exhaustivos sólo han resultado en mejoras y revisiones menores de la medición oficial. De hecho, la tasa de desempleo⁵ (forma convencional de llamarla) ha demostrado ser un indicador fiable de todas las condiciones del mercado de trabajo y ha servido bastante bien como un indicador del ciclo económico.

Esto no significa, sin embargo, que todos los interesados estén totalmente satisfechos con las cifras oficiales. De hecho, siempre han habido (y es probable que siempre habrán) algunos analistas que argumentarán que la medición oficial del desempleo es demasiado general o, como sucede casi siempre, demasiado minuciosa. Estos últimos a menudo sostienen que la búsqueda de trabajo es un requisito muy riguroso; otros consideran que sólo el deseo de tener trabajo tendría que ser suficiente para definir el desempleo. Asimismo, otros piensan que algunas personas que trabajan se tendrían que incluir como desempleados, en especial si trabajan menos horas de las que desean (lo lógico es que estas personas son, en cierto modo, parcialmente desempleadas).

Otras críticas que se hacen a las cifras del desempleo se deben a que éstas se utilizan para medir más que el desempleo en un cierto momento o los cambios en el desempleo en el transcurso del ciclo económico. Para muchos, las cifras del desempleo sirven para evaluar el número de personas que experimentan cierto nivel de “dificultades financieras”, es decir el número de personas que, en diversos grados, tienen un ritmo de vida que sólo les permite satisfacer las necesidades básicas. La medición de estas dificultades (concepto muy subjetivo) generalmente se basa en los beneficios o ingresos. Sin embargo, como la mayoría de los trabajadores obtiene la mayor parte de sus ingresos de una actividad laboral (más que de los ingresos de inversión, por ejemplo), la falta de empleo o el desempleo se considera casi siempre como un indicativo del nivel de dificultad económica.

En el decenio de 1970, Julius Shiskin, Comisario de Estadísticas del Trabajo, afirmó que “ninguna forma de medir el desempleo por sí sola puede satisfacer todos los intereses analíticos o ideológicos.”⁶ En respuesta, creó una serie de indicadores de desempleo conocida como U-1–U-7 (véase el Cuadro 1.) Esta clasificación se publicó por primera vez en su artículo que apareció en la revista *Monthly Labor Review (MLR)* titulado “Employment and unemployment: the doughnut or the hole?” y posteriormente publicado en el comunicado de prensa mensual de la Bureau’s Employment Situation. Todas las mediciones se expresaban en tasas, desde las más bajas a las más altas. La tasa de desempleo oficial se incluyó en la serie de estimaciones.

Cuadro 1. Serie de mediciones del desempleo basada en diversas definiciones de desempleo y la fuerza de trabajo¹

(1993 promedios anuales)

Mediciones	Por ciento
U-1 Personas desempleadas durante 15 semanas o más, como porcentaje de la fuerza de trabajo civil	2,4
U-2 Personas que han perdido su empleo, como porcentaje de la fuerza de trabajo civil	3,7
U-3 Personas desempleadas de 25 años o más, como porcentaje de la fuerza de trabajo civil	5,6
U-4 Desempleados que buscan empleo a tiempo completo, como porcentaje de la fuerza de trabajo civil a tiempo completo	6,5
U-5 Total de desempleados, como porcentaje de la fuerza de trabajo civil (tasa de desempleo oficial)	6,8
U-6 Total de personas que buscan empleo a tiempo completo más la 1/2 de personas que buscan empleo a medio tiempo más la 1/2 del total de personas que trabajan a tiempo parcial por razones económicas como porcentaje de la fuerza de trabajo civil menos la 1/2 de la fuerza de trabajo a medio tiempo	9,3
U-7 Total de personas que buscan empleo a tiempo completo más la 1/2 de personas que buscan empleo a tiempo parcial más la 1/2 del total de personas que trabajan a tiempo parcial por razones económicas más trabajadores desanimados como porcentaje de la fuerza de trabajo civil más trabajadores desanimados menos la 1/2 de la fuerza de trabajo a tiempo parcial.	10,2

Las primeras cuatro mediciones de esta clasificación, presentada como la “serie de indicadores de desempleo con importantes criterios sobre el significado de desempleo”, incorporan valiosas ideas sobre el grado de dificultades económicas experimentadas por grupos seleccionados entre los desempleados (como se define oficialmente). En la primera medición, U-1, se incluyen únicamente las personas desempleadas, sin empleo durante 15 semanas o más. El argumento para esta medición es que sólo las personas desempleadas durante largo plazo, cuando ya se han agotado los ingresos por seguro de desempleado o los ahorros, sufren graves dificultades financieras como una consecuencia directa del desempleo.

¹ Clasificación de Shiskin como se publicó en el Employment Situation news release, diciembre de 1993; el texto y las medidas originales son algo diferentes (véase texto).

La U-2 incluye las personas desempleadas porque perdieron su empleo (no las que recientemente entraron en el mercado de trabajo o que dejaron su empleo para buscar trabajo). La idea en este caso es que es muy probable que las personas que perdieron su empleo (muchos quizá sin preaviso) puedan tener más dificultades financieras que las desempleadas por voluntad propia o en el momento en que lo han decidido.

La U-3 (como se formuló originalmente) se limita a los jefes de hogar.⁷ Esta medición supone que el desempleo y las dificultades asociadas son más graves cuando se ve afectado el principal sostén de la familia porque la pérdida de ingresos también afecta a toda la familia.

La U-4 se aplica a personas que buscan empleos a tiempo completo. El razonamiento es similar al utilizado para la U-3; es probable que las personas que necesitan un empleo a tiempo completo tengan una mayor responsabilidad de garantizar una seguridad financiera que las que buscan empleo a tiempo parcial.

La medición oficial del desempleo se incluyó en la U-5. Independientemente del grado de dificultad que experimente una persona desempleada con respecto a otra, la U-5 se basa en el número de personas de la población activa que no trabaja, pero que busca activamente un empleo y que está disponible para trabajar.⁸

La U-6 de Shiskin excluye algunos de los grupos incluidos como desempleados en la medición oficial pero añade un grupo más grande de personas que se consideran *subempleadas*. La U-6 engloba a todas las personas que buscan un empleo a tiempo completo, más la mitad de las que buscan un empleo a tiempo parcial, más la mitad de las personas *empleadas* a tiempo parcial de manera involuntaria (básicamente se cuentan algunos subempleados como desempleados.)

Por último, la U-7 suma los trabajadores desanimados al total de personas incluidas en la U-6 que no trabajan ni buscan empleo y que nunca indicaron que querían trabajar, pero que han dejado de buscar un empleo porque consideran que no hay ninguno para ellos.

Durante los dos decenios que se utilizó la serie de indicadores U-1–U-7, el interés se centró en la medición más global (y por ende la que producía la “tasa de desempleo” más alta), la U-7. Incluso entonces, se limitó la cobertura de este indicador, prestándose más atención cuando aumentaba el desempleo, como en las recesiones consecutivas de comienzos de los años 80 y, en menor alcance, en la ligera recesión de 1990-1991 y el consecuente descenso en el mercado de trabajo.

Se quiso también comparar los indicadores U-1–U-7 a nivel internacional. La Oficina de Estadísticas Laborales (OEL) publicó dos artículos con estos indicadores para comparar los Estados Unidos con otros países. El principal resultado de estos estudios (realizados en los años 90) fue que Japón y Suecia, países con las tasas de desempleo más bajas según las mediciones tradicionales, tenían por gran diferencia los mayores aumentos cuando la definición se ampliaba para incluir a las personas que trabajaban a tiempo parcial por razones económicas y a los trabajadores desanimados.⁹

Serie actualizada de otros indicadores

En 1994, se creó otra CPS. Diversos motivos condujeron a una encuesta moderna. Se habían acumulado, sobre todo, suficientes datos de encuestas desde la última revisión importante (en 1967) para respaldar algunas mejoras en el contenido y el diseño del cuestionario; esto incluía la compilación de información adicional sobre varios tipos de actividades del mercado de trabajo. También se hicieron cambios en la definición de algunas mediciones de la fuerza de trabajo.¹⁰ Al mismo tiempo, se modificó este instrumento para aprovechar los métodos de compilación de datos informatizados. Hasta 1994, la mayoría de entrevistadores utilizaban cuestionarios de papel que completaban a mano. Algunos de estos cambios influyó en las series utilizadas como datos de entrada en diversas mediciones de la U-1–U-7. En consecuencia, a fines de 1993, se suspendió la publicación de la clasificación U-1–U-7.

En 1994, comenzaron las investigaciones y el desarrollo de una serie modificada de otros indicadores y la OEL introdujo una nueva serie de mediciones “U”, en octubre de 1995, en un artículo publicado en la revista *MLR* titulado “BLS introduces new range of alternative unemployment measures,” escrito por John Bregger y Steven Haugen.¹¹ La clasificación U-1–U-6 contiene una serie actualizada de indicadores, que mezcla algunas de las ideas y medidas originales de Shiskin con reformas que sacan provecho de la información recientemente compilada en la nueva encuesta (véase el Cuadro 2.) La publicación periódica de la nueva serie de indicadores comenzó en el número de febrero de 1996 del Employment Situation news release.

Cuadro 2. Otras mediciones de la subutilización laboral²
(2007 promedios anuales)

Mediciones	Por ciento
U-1 Personas desempleadas durante 15 semanas o más, como porcentaje de la fuerza de trabajo civil	1,5
U-2 Personas que han perdido el empleo y personas que han terminado un empleo temporal, como porcentaje de la fuerza de trabajo civil	2,3
U-3 Total de desempleados, como porcentaje de la fuerza de trabajo civil (tasa de desempleo oficial)	4,6
U-4 Total de desempleados más trabajadores desanimados, como porcentaje de la fuerza de trabajo civil más trabajadores desanimados	4,9
U-5 Total de desempleados, más trabajadores desanimados, más todos los demás trabajadores marginalmente afines, como porcentaje de la fuerza de trabajo civil más todos los demás trabajadores marginalmente afines	5,5
U-6 Total de desempleados, mas trabajadores desanimados, más todos los trabajadores marginalmente afines, más total de empleados a tiempo parcial por razones económicas, como porcentaje de la fuerza de trabajo civil más todos los trabajadores marginalmente afines	8,3

² Título como se publicó en el Employment Situation news release, en septiembre de 2008.

Las primeras dos mediciones de la nueva clasificación, presentada como la “Nueva serie de mediciones de la subutilización laboral” son en concepto y definición equivalentes a las dos mediciones más exhaustivamente definidas de Shiskin.¹² Asimismo, la tasa de desempleo oficial también se incluye, esta vez en la U-3.

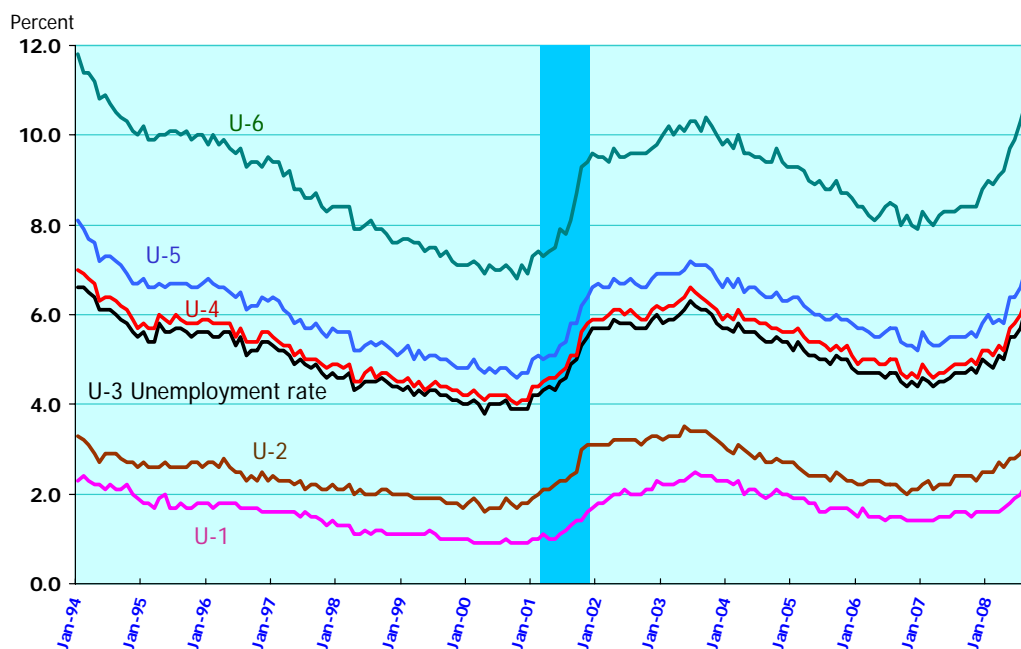
Las tasas de subutilización laboral son, después de la U-3, conceptualmente similares a las de la primera serie de Shiskin, aunque la composición de estas mediciones más amplias es muy diferente. En la U-4 se añaden los trabajadores desanimados. El número de trabajadores desanimados es muy inferior en el nuevo modelo de 1994 porque se ajustó la definición del grupo. Antes de 1994, los trabajadores desanimados apenas tenían que señalar el deseo de trabajar y una razón relacionada con el mercado de trabajo para que no se les clasificara de esa manera. Esta definición había sido considerada demasiado subjetiva; la Comisión Levitan recomendó que se agregaran otros criterios, tales como la búsqueda del empleo anterior y la disponibilidad vigente para trabajar, a fin de establecer un relación con el mercado de trabajo.¹³ En la nueva versión de 1994, se agregaron nuevas cuestiones a la encuesta para compilar esta información y, como resultado de ello, el número de personas clasificadas como trabajadores desanimados disminuyó casi a la mitad.

Estas nuevas cuestiones sobre la búsqueda de un empleo anterior y la disponibilidad vigente para quienes querían un empleo pero que no lo buscaban también se utilizaron para identificar un grupo más amplio de personas relacionadas con el mercado de trabajo. Algunas personas indicaron que otros inconvenientes, tales como problemas de transporte o necesidades de atención infantil, les impidieron buscar empleo. Este grupo de trabajadores más amplio (en los que los trabajadores desanimados constituyen un subconjunto) se conoce como grupo de trabajadores marginalmente afines y se incluye en el nuevo indicador U-5.

En el indicador superior, U-6, se añaden todas las personas empleadas a tiempo parcial por razones económicas. Incluir un grupo de personas empleadas constituye un enorme cambio conceptual con respecto a las otras mediciones, pero como muchos estarán de acuerdo en que esas personas son evidentemente subempleadas, esta alternativa podría considerarse de utilidad para quienes tratan en igualdad de condiciones a subempleados y desempleados.

Como se mencionó antes, las nuevas mediciones de la subutilización laboral, en particular las mediciones más amplias, suelen ser más populares en momentos de recesión, cuando surgen el desempleo y otros tipos de dificultades del mercado de trabajo. Los nuevos indicadores de la clasificación U-1–U-6 son valiosos siempre que el usuario de datos quiera un indicador que incluya una imagen más limitada o más amplia de la subutilización laboral que la representada por la tasa de desempleo. Pero, en términos de un análisis cíclico, cada una de estas nuevas mediciones tiene muy pocas ventajas. Las seis divisiones de la serie U-1–U-6 han seguido casi el mismo trayecto desde 1994.¹⁴ (véase el gráfico.)

Alternative measures of labor underutilization, U1-U6, 1994-2008



Source: Bureau of Labor Statistics, Current Population Survey

Note: Data are monthly, seasonally adjusted, and cover January 1994-September 2008. Shaded area denotes recession.

Figura

Otras mediciones de la subutilización laboral

U1-U6, 1994-2008

Porcentaje

U3 Tasa de desempleo

Enero 94 Enero 08

Fuente: Oficina de Estadísticas del Trabajo, Encuesta Vigente de la Población

Nota: Los datos son mensuales, ajustados estacionalmente, desde enero de 1994 hasta septiembre de 2008. Las zonas sombreadas representan períodos de recesión.

No se ha preparado ninguna comparación internacional de la clasificación U1 a U6 sobre todo porque los trabajadores desanimados no se definen en otros países según los términos de la nueva CPS de 1994, salvo en Japón donde un investigador preparó estimaciones comparables de U-4 a U-6.¹⁵

Cabe pensar que se puedan establecer otras mediciones basadas en el espíritu de la labor de Shiskin y que se añadan a la clasificación. Sin embargo, aunque siempre habrá sitio para una serie de mediciones complementarias, muchos seguirán pensando que la tasa de desempleo oficial es el instrumento más objetivo y el mejor indicador cíclico de la subutilización laboral.

RECONOCIMIENTOS: El autor expresa su agradecimiento a Sharon R. Cohany y Stella Potter Cromartie por su contribución a este documento.

¹ Véase Stanley Lebergott, "Labor Force, Employment, and Unemployment, 1929-39: Estimating Methods," *Monthly Labor Review*, julio de 1948. Tanto el nivel como la tasa de desempleo alcanzaron su punto crítico en 1933.

² No se incluyen en estos enfoques las personas que buscan su primer empleo ni las personas que no solicitan o no tienen derecho al seguro de desempleo o que han agotado este recurso.

³ Los datos recopilados sobre el terreno por entrevistadores capacitados a menudo se consideran superiores a los datos autorecopilados porque hay la posibilidad de aclarar las cuestiones de la encuesta y suministrar respuestas más exactas y detalladas.

⁴ Joseph W. Duncan y William C. Shelton, "U.S. Government Contributions to Probability Sampling and Statistical Analysis," *Statistical Science*, 1992, Vol. 7, No. 3, 320-338.

⁵ Los primeros trabajos sobre la medición del desempleo se centraron en la estimación del número de personas desempleadas.

⁶ Julius Shiskin, "Employment and unemployment: the doughnut or the hole?," *Monthly Labor Review*, febrero de 1976, pp. 3-10.

⁷ La U-3 de Shiskin se volvió a definir, en 1978, como la tasa de desempleo para personas de 25 años y más, después de que se suspendiera la publicación de los datos sobre "jefes de hogar".

⁸ Las personas desempleadas temporalmente no necesitan buscar trabajo para que se les clasifique como desempleadas.

⁹ Constance Sorrentino de la OEL ha escrito varios artículos sobre comparaciones internacionales de otros indicadores de desempleo. Véanse, por ejemplo, "International comparisons of unemployment indicators," *Monthly Labor Review*, marzo de 1993, pp. 3-24, e "International unemployment indicators, 1983-93," *Monthly Labor Review*, agosto de 1995, pp. 31-50.

¹⁰ Para más información sobre la actualización de la CPS de 1994, véase el número de septiembre de 1993 de la revista *Monthly Labor Review*.

¹¹ John E. Bregger y Steven E. Haugen, "BLS introduces new range of alternate unemployment indicators," *Monthly Labor Review*, octubre de 1995, pp. 19-26.

¹² Si bien Shiskin se refería a las mediciones en su clasificación como indicadores de desempleo, los otros indicadores se presentaron en 1994 como mediciones de la subutilización laboral. Para Bregger y Haugen, la diferencia es ligera pero importante —algunas de las mediciones incluyen personas que no estaban desempleadas per se, y se consideraba que la subutilización laboral permitía obtener características más exactas de la condición de esas personas en el mercado de trabajo.

¹³ National Commission on Employment and Unemployment Statistics, *Counting the Labor Force* (Washington, U.S. Government Printing Office, 1979). Conocida como la Comisión Levitan, después de haber sido presidida por el Sr. A. Levitan.

¹⁴ También sucedió así para la clasificación U-1—U-7.

¹⁵ Toshihiko Yamagami, "Utilization of labor resources in Japan and the United States," *Monthly Labor Review*, abril de 2002, pp. 25-43. México prepara otras 10 mediciones del desempleo. Para una descripción de esas mediciones, véase Gary Martin, "Employment and Unemployment in Mexico in the 1990s," *Monthly Labor Review*, noviembre de 2000, pp. 3-18.